



Reseña histórica :

Haciendo un rápido y seguramente incompleto ejercicio de memoria, encontramos una presencia intermitente de la Mesa de Vivienda del C.E.D.A. (Centro de Estudiantes de Arquitectura), como expresión de la inquietud de los estudiantes de Arquitectura en torno a la problemática de la Vivienda Popular.

Remontándonos al período anterior a la dictadura, sabemos que tenía una presencia activa en la discusión del tema de la cual tenemos escasa información, quedando como testimonio la posición tomada frente a la ley 13.728 (Ley Nacional de Vivienda) publicada en la revista del C.E.D.A. Nº 33.

Posteriormente, por el año 1981 y con el resurgimiento de ciertas manifestaciones del movimiento estudiantil (murgas y revistas universitarias, entre otras) la Mesa de Vivienda se «sacude el polvo» y creándose grupos de discusión, mesas redondas y aquellas actividades mediante las cuales la imaginación esquivaba la represión, se retoma en un entorno inmediato, un tema que

en la Facultad de esa época estaba vedado. Este proceso tiene en el año 1983 dos hitos fundamentales : en el 1º de Mayo organizado por el P.I.T. y en la Semana del Estudiante organizada por A.S.C.E.E.P. en el mes de setiembre.

En ambas instancias el reclamo por Vivienda Popular fue uno de los más destacados. En este período la Mesa de Vivienda fue ampliando su presencia y profundizando sus definiciones: es así que asume la integralidad de la problemática de los sectores de menos recursos, para los cuales la vivienda es un problema más, que no se puede resolver en forma separada, que no está aislado de un contexto, que no es solamente un problema cuantitativo, sino que se incorpora conjuntamente con el resto de las necesidades humanas en el concepto más amplio de **calidad de vida**.

Las inquietudes de la Mesa de Vivienda tuvieron eco en la reinstitucionalización de la Facultad, con el impulso que el Decano Arq. Carlos Reverdito dió a la temática con la creación de una Comisión de Vivienda con

delegados docentes, profesionales y estudiantes.

A su vez, la Mesa, que se sumó a las organizaciones sociales en el reclamo por vivienda, fue cofundadora de la Coordinadora de Vivienda Popular (COVIP). Entendió que los estudiantes, como futuros técnicos y la Facultad en cumplimiento de sus fines (en especial a través de sus funciones de investigación y extensión) manteniendo su especialidad técnica e integrando equipos transdisciplinarios, podían aportar o incidir en los distintos niveles de aproximación a la problemática: desde la propuesta de soluciones para casos concretos de diversas escalas (individual, grupal, barrial, urbana), hasta la participación en niveles decisionales (como la presentación de propuestas de proyectos de ley, o del Plan Quinquenal de Vivienda, por ejemplo), siempre contando con la participación de los destinatarios, en forma directa o a través de sus organizaciones.

La etapa que sigue en esta historia, es el relato del presente.